



MARTA DE LA RICA

JUVENTUD, DIVINO TESORO

Con solo 30 años, Marta de la Rica tiene un carácter y elegancia que la han marcado como la chica del momento cuando hablamos de buen interiorismo en el continente europeo. Ojo experto a corta edad gracias a la escuela de su padre, un asiduo a los objetos con historia.

Sabe lo que muchos quisieran saber y lo que algunos más maduros pagarían por tener. De gusto justo, equilibrado y elevado, Marta, la española que la está rompiendo, ya publica su trabajo en diversos medios internacionales. Llegó donde está luego de haber vivido períodos cortos en Londres y París, para más tarde tomar Madrid como base para abrir su estudio desde donde recibe a sus clientes provenientes de todas partes.

Nació en 1984 en Nueva York pero esta alentada arquitecta de interiores creció en España junto a un padre, que la tomaba de la mano para pasearla por los mercadillos de antigüedades. "Es cierto que con mi padre comparto esta pasión. Para él sigue siendo un hobby, y como tal está encantado de dedicarle algo de tiempo. Siempre que lo necesito le pido consejos y me fío plenamente de su criterio", cuenta Marta. Estudió Arquitectura de Interiores en la Escuela Politécnica de Madrid, la mano la afinó al trabajar con la decoradora Ana López de Letona y la arquitecta de interiores y decoradora Isabel López-Quesada. Pero la cosa ya pintaba para bien cuando recién con título en mano le ofrecieron hacerse cargo de una oficina de más de 1.000 metros cuadrados. "Los



UNA BUENA combinación que siempre es bienvenida es mezclar lo antiguo y lo nuevo.

principios nunca son fáciles, son momentos de incertidumbre y de mucho trabajo, pero una vez que te enfrentas siempre merece la pena", afirma Marta.

De ahí en adelante no ha parado y su expertise la hace manejar diestramente la paleta de colores y entremezclar estampados, tejidos y materiales con tal conocimiento que alcanza un diálogo perfecto entre lo antiguo y lo moderno, llegando a un estilo que ella misma cataloga como "eclectico y con guiños de humor". Trabajo óptimo que lo concentra buscando objetos con lupa y los conjuga de tal manera que saca suspiros. Durante estos dos últimos años su trabajo ha tomado más fuerza desde que vive en Nueva York.

Pero no está sola, su brillo lo agradece al esfuerzo en equipo con tapiceros y carpinteros que le dan lo necesario para llegar a buen puerto donde la elegancia y la frescura son las anfitrionas.

¿Qué espacios serán tendencia en un futuro cercano? Al margen del tamaño, la localización, el uso, en mi opinión se debería tender a los espacios con alma. La clave está en conseguir esto haciendo que las necesidades del espacio se cumplan. A veces el resultado que más busco es la "perfección imperfecta".

¿Qué estilo propones? Me parece imposible defender únicamente un estilo. De hecho el éxito está

en que cada persona enfoque el proyecto desde su punto de vista, teniendo en cuenta el objeto y la manera de concebirlo. No hay un estilo mejor que otro siempre que sea auténtico. El error está en intentar hacer propio el estilo de otro.

¿Qué espacio va a ganar protagonismo? Aunque desde hace unos años la cocina ya se ha convertido en un espacio protagonista en las casas, creo y defiendo que continuará esta tendencia, incluso me atrevería a convertirla en parte de la zona noble de una casa.

Material y color. No existe un color feo. La clave está en cómo combinarlos. A veces mezclas aparentemente imposibles son lo que dota de personalidad a los espacios. En cuanto a materiales, exactamente lo mismo. Puede ser igual de maravilloso un suelo antiguo recuperado de un derribo hasta una resina de última generación.

¿Qué país dará que hablar en el tema del diseño? Sin querer pecar de chauvinista, me gustaría apostar por España. Además de grandes diseñadores ya consagrados como Jaime Hayón o Patricia Urquiola, entre otros muchos, cada vez son más los jóvenes que en estos momentos de crisis agudizan el ingenio.

© MARTADELARICA.ES